

Es el año 1923, y te encuentras en un país que acaba de entrar en una nueva etapa. El general Miguel Primo de Rivera ha dado un golpe de Estado, instaurando una dictadura militar con el respaldo del rey Alfonso XIII. La dictadura ha prometido poner fin a la corrupción, pacificar el país y restaurar el orden, pero bajo la superficie, sabes que España sigue arrastrando los problemas que la han agitado durante las últimas décadas. Durante los años que siguen, serás testigo de un intento de modernización bajo un régimen autoritario, pero también del fracaso de esa dictadura y del camino que lleva a la proclamación de la Segunda República.

El 13 de septiembre de 1923, el general Miguel Primo de Rivera, con el apoyo de sectores militares y el beneplácito del rey Alfonso XIII, declara un golpe de Estado. Primo de Rivera justifica su intervención con la promesa de acabar con la corrupción política, poner fin al desorden social y restaurar la estabilidad después de los desastres militares en Marruecos. La sociedad española, cansada de la inestabilidad, la violencia y la falta de resultados del sistema parlamentario, inicialmente apoya el golpe, esperando que el general pueda aportar soluciones rápidas y efectivas.

Para ti, y para muchos otros ciudadanos, el golpe es un momento de incertidumbre. Por un lado, parece que España necesita un líder fuerte que la saque de la crisis; por otro, la dictadura implica la suspensión de las libertades y el fin del parlamentarismo. Primo de Rivera asume el poder como dictador, eliminando el parlamento y sustituyéndolo por un Directorio Militar, un grupo de generales que gobiernan con puño de hierro. En sus primeros años, Primo de Rivera se centra en dos objetivos principales: pacificar el país y resolver el conflicto en Marruecos. En las calles, la dictadura impone el orden mediante la represión de los movimientos obreros y anarquistas que habían protagonizado huelgas y atentados durante los años anteriores. Se prohíben las huelgas, se disuelven los sindicatos más radicales, y el Estado asume el control de la vida política y social del país.

Al mismo tiempo, la guerra en Marruecos sigue siendo un gran desafío. Tras la humillante derrota en el Desastre de Annual en 1921, Primo de Rivera se compromete a acabar con el conflicto. En 1925, gracias a la colaboración con Francia, el ejército español lleva a cabo la exitosa Desembarco de Alhucemas, que marca el principio del fin de la resistencia rifeña liderada por Abd el-Krim. Esta victoria militar, una de las pocas de España en el siglo XX, refuerza temporalmente la popularidad de Primo de Rivera y le permite consolidar su poder. Después del éxito en Marruecos, Primo de Rivera decide cambiar la orientación de su gobierno. Disuelve el Directorio Militar en 1925 y establece el Directorio Civil, con la intención de llevar a cabo un ambicioso programa de modernización del país. Durante estos años, la dictadura promueve grandes obras públicas: se construyen carreteras, ferrocarriles y redes de electrificación que buscan mejorar la infraestructura del país. La inversión en obras públicas genera empleo y, por un tiempo, parece que España se encamina hacia la modernización.

Sin embargo, la dictadura no resuelve los problemas estructurales del país. Aunque se logran algunas mejoras económicas, los problemas de fondo —las tensiones sociales, las desigualdades económicas y la pobreza en el campo— siguen sin ser abordados. Primo de Rivera intenta crear un sistema corporativista que, en teoría, debería evitar los conflictos de clase, pero este modelo no convence ni a los empresarios ni a los trabajadores. La oposición al

régimen crece, especialmente entre los sectores obreros, que ven en las políticas de la dictadura una amenaza a sus derechos. Para ti, como ciudadano, la dictadura empieza a mostrar sus limitaciones. La falta de libertades, la censura y la persecución de los partidos políticos y sindicatos hacen que el ambiente sea cada vez más opresivo. Además, el modelo económico de Primo de Rivera, basado en grandes inversiones públicas, comienza a generar una deuda insostenible.

Uno de los aspectos más conflictivos de la dictadura de Primo de Rivera es su política hacia los nacionalismos periféricos, especialmente en Cataluña y el País Vasco. El general, que defiende un fuerte centralismo, reprime cualquier expresión de identidad regional. En Cataluña, la lengua catalana es prohibida en las instituciones públicas y se persigue a los grupos que defienden la autonomía. Lo mismo ocurre en el País Vasco, donde el nacionalismo vasco es visto como una amenaza para la unidad de España.

Tú, que has visto crecer el nacionalismo catalán y vasco en las décadas anteriores, sientes cómo esta represión genera un profundo resentimiento en las regiones afectadas. Los líderes nacionalistas catalanes, como Francesc Macià, son exiliados, pero continúan promoviendo la causa catalana desde el exterior. En 1926, Macià incluso lidera un intento de invasión armada desde Francia, conocido como el complot de Prats de Molló, aunque fracasa.

Hacia finales de la década de 1920, la dictadura comienza a mostrar claros signos de agotamiento. La situación económica empeora con la llegada de la Gran Depresión en 1929, que afecta gravemente a la economía española. Las inversiones en obras públicas se vuelven insostenibles, y la deuda del Estado aumenta de manera alarmante. Primo de Rivera, que había mantenido un cierto apoyo popular gracias a su éxito militar en Marruecos y sus proyectos de modernización, pierde rápidamente el respaldo tanto de las élites como del pueblo.

En 1930, el descontento es generalizado. Los estudiantes universitarios protagonizan protestas en todo el país, exigiendo la restauración de las libertades democráticas. Los intelectuales, que habían sido inicialmente neutrales o incluso favorables a la dictadura, se vuelven en su contra. En las filas del ejército, que hasta ese momento había sido uno de los principales apoyos de Primo de Rivera, crece el malestar. Los generales ven con preocupación cómo el régimen se debilita y temen que el descontento social pueda llevar al país al caos.

Finalmente, el 28 de enero de 1930, Primo de Rivera presenta su dimisión al rey Alfonso XIII. El general, enfermo y políticamente aislado, no ve otra salida. Para ti, como ciudadano, este es un momento de alivio. La dictadura que prometía resolver los problemas de España ha fracasado, y ahora el país se enfrenta a una nueva etapa llena de incertidumbre. Tras la dimisión de Primo de Rivera, Alfonso XIII intenta restaurar el sistema parlamentario, pero el daño ya está hecho. La monarquía está profundamente desprestigiada, ya que el rey había apoyado abiertamente la dictadura. Se nombra al general Dámaso Berenguer como jefe de gobierno, en un intento de volver al sistema constitucional, pero su gestión, conocida como la "dictablanda", es incapaz de frenar el descontento.

Mientras tanto, los partidos republicanos y los socialistas empiezan a ganar terreno. En agosto de 1930, se firma el Pacto de San Sebastián, un acuerdo entre los principales partidos republicanos y socialistas para derribar la monarquía y establecer una república en España. Este pacto refleja el creciente consenso entre las fuerzas políticas de que la monarquía de Alfonso XIII ha llegado a su fin.

En abril de 1931, las elecciones municipales se convierten en un plebiscito sobre la monarquía.

Aunque el gobierno esperaba una victoria conservadora, los resultados muestran un fuerte apoyo a los partidos republicanos en las principales ciudades. El 14 de abril de 1931, ante la oleada de manifestaciones republicanas por todo el país, Alfonso XIII abandona España, y se proclama la Segunda República.

Tú eres testigo de un momento histórico. Las campanas de las iglesias suenan, la gente sale a las calles a celebrar, y las banderas tricolores ondean en los balcones. España ha decidido emprender un nuevo camino, y lo que vendrá en los próximos años será un período de esperanzas, tensiones y grandes cambios.

IDEAS CLAVE DEL CAPÍTULO 9

En 1923, el general Miguel Primo de Rivera da un golpe de Estado con el apoyo del rey Alfonso XIII, instaurando una dictadura militar que promete restaurar el orden en España. Sin embargo, a pesar de algunos éxitos iniciales, el régimen no logra solucionar los problemas estructurales del país, lo que lo lleva al colapso en 1930 y, finalmente, a la proclamación de la Segunda República en 1931.

- En 1923, Miguel Primo de Rivera establece una dictadura con el apoyo del rey, eliminando el parlamento y gobernando mediante un Directorio Militar.
- La dictadura reprime a los movimientos obreros y logra una victoria militar en Marruecos con el Desembarco de Alhucemas (1925).
- A partir de 1925, Primo de Rivera impulsa grandes proyectos de modernización, como la construcción de infraestructuras, pero las tensiones sociales persisten.
- La represión de los nacionalismos periféricos, especialmente en Cataluña y el País Vasco, genera un fuerte descontento.
- En 1930, la dictadura se derrumba por la crisis económica y la creciente oposición, lo que lleva a la dimisión de Primo de Rivera.
- Tras su caída, el descontento con la monarquía crece, y en 1931, la Segunda República es proclamada tras la marcha de Alfonso XIII.

ejercicio 1

Rellena los espacios en blanco.

- El golpe de Estado de Primo de Rivera en 1923 fue respaldado por el rey _____, quien esperaba que la dictadura trajera _____ y _____ al país.
- El desembarco de _____ en 1925 marcó el principio del fin de la resistencia rifeña en Marruecos, consolidando temporalmente el poder de la dictadura.
- Uno de los principales objetivos del Directorio Militar de Primo de Rivera fue reprimir a los _____ y los movimientos _____ que protagonizaban huelgas y atentados.
- La política hacia Cataluña y el País Vasco bajo la dictadura se caracterizó por la represión de las identidades regionales y la prohibición del uso de _____ en las instituciones.

ejercicio 2

Une cada concepto o evento con sus respectivas consecuencias directas o indirectas.

Miguel Primo de Rivera	Intento fallido de invasión armada desde Francia para promover la independencia catalana en 1926.
Alfonso XIII	General que lideró un golpe de Estado en 1923 y gobernó España como dictador hasta 1930.
Desembarco de Alhucemas	Acuerdo entre republicanos y socialistas en 1930 para acabar con la monarquía y proclamar la república.
Francesc Macià	Rey que apoyó la dictadura de Primo de Rivera, pero fue derrocado con la llegada de la Segunda República.
Pacto de San Sebastián	Operación militar que marcó una victoria clave para el ejército español en la Guerra de Marruecos en 1925.

ejercicio 3

Redacta un breve ensayo sobre las principales razones por las que fracasó la dictadura de Primo de Rivera. ¿Cuáles fueron sus logros y limitaciones? ¿Qué factores llevaron a su dimisión y qué consecuencias tuvo para la monarquía de Alfonso XIII?

ejercicio 4

Reflexiona sobre el impacto que tuvo la represión de los movimientos nacionalistas catalán y vasco durante la dictadura de Primo de Rivera. ¿Cómo afectaron estas políticas a la relación entre el Estado central y las regiones periféricas? ¿Qué rol jugaron estos movimientos en los años posteriores, especialmente en la proclamación de la Segunda República?

ejercicio 5

Define brevemente los siguientes términos:

▣ "Dictablanda" de Dámaso Berenguer: _____

▣ Pacto de San Sebastián: _____

▣ Desembarco de Alhucemas: _____



Desembarco logístico en la playa de Morro Nuevo, en la ciudad de Alhucemas, en el Protectorado Español de Marruecos, 8 de septiembre de 1925.